

Lana Derkač  
*Poemas seleccionados*  
Traducido del croata por Željka Lovrenčić

\*\*\*

Se acerca el fin del mundo y el muchacho en camiseta  
y en pantalones cortos, trata  
de domesticar el trigo. Espía sus ceremonias  
relacionadas con nacimientos y entierros.  
El árbol del jardín es un negro. De origen europeo  
y con corteza de color africano.  
La vecina encendió un cigarrillo y mueve la mano,  
corta el humo. Dice: *Eduqué mis árboles  
para que fueran delgados, y ellos engordaron  
como amas de casa indiferentes.  
Para que se parezcan bosque, ellos también tomaron  
mis características.*

El mundo se acerca a su fin.  
Cada vez cuando la montaña eructa,  
en algún lugar se activa un volcán.  
La Tierra dormida alza el párpado  
y se abre un cráter.  
En el sendero desde el jardín hasta la montaña  
acechan muchas sorpresas.  
En ella está la gruta,  
El khmer rojo y la revolución,  
el marine estadounidense.  
Mientras ellos se sostienen con las armas,  
la Tierra no deja de girar.  
La ira cambia a Dios  
la sostiene sobre la palma de la mano  
como a un globo que Él de vez en cuando sacude  
sólo debido a la nieve.

## EL SAHARA AL QUE NO PREOCUPA EL COMPÁS

No sé delimitar dónde en la palma de la mano  
empieza exactamente el Sahara,  
se notan muy bien  
los arrumes de arena que forman las dunas.  
Pero, en este Sahara nunca hubo  
cuarenta y nueve grados  
cuantos los hubo cuando el guía  
con el grupo anterior visitaba  
las dunas al sur de Zafrane.  
En el Sahara de mi piel no hay  
ni vida, salvo que de vez en cuando  
mis fatamorganas se mueven en él  
como camellos.  
En él, la lluvia a menudo duda  
en caer o no caer; no tiene carácter  
tan fuerte y tan austero como  
en el desierto original. Simplemente  
se olvida del compás.  
En mi Sahara, sin embargo, es posible  
acampar y levantar la carpa hasta de la sal de Pag\*,  
y no sólo de aquella de Chott El Jerida  
del color rosa suave: porque en él  
las distancias geográficas no significan nada.  
Él devora saludos y contactos  
como el Sahara original devoró  
las rosas desérticas así que ya hace años  
las consiguen los comerciantes; por una  
en este momento regateo.

Pero no puedo encontrar la respuesta  
¿cómo algo como es el Sahara se puede  
de manera tan fácil trasplantar al tejido humano?  
Ni ¿quién y por qué lo trasladaría justamente ahí?

\* Isla croata. (n. de t.)

## LOS HINCHAS

Mientras estamos parados en la pradera,  
los gorriones están en la espesura.  
Sus amplias masas se asoman a través del ramaje.  
Te parece que apoyan fuertemente. Siguen el  
fútbol. Luego piensas que son seguidores de  
Marx y Engels. Que trinan:  
*¡Gorriones de todos los países,  
júntense para que nosotros también comencemos a jugar fútbol!*  
Luego estás convencido de que leen la Biblia  
y empiezas a distinguir los salmos en su  
mudo idioma, y después oyes que mencionan  
a Moisés y el equipo elegido.  
Ya no prestas atención a los pájaros.  
Alguien te corta la yema del dedo con el afilado tallo  
de hierba para que enrojecza como una fresa  
y en tu sangre que corre apoya su  
dedo cortado. Estás feliz. Eso significa que de verdad  
se te acercó. Tú te fraternizas con el Pan.

¿!EL ENFOQUE ?!

Canosos son el euro y la playera y el silencio y la fantasía.

El monte es canoso, el heno y las rastrillas.

Las hoces han desheredado el campo.

El silencio dijo: *Eh, al diablo, una mosca más  
ha fallado mi rancho.*

Eh, maldición, y la mesa es del aire más pequeña que  
una monedita y no se puede decir si cayó  
en cara o en cruz.

Trato de sentir si el silencio es en verdad  
buen tirador. ¿Cómo maneja la habilidad  
de atinar, nos fallará en el momento cuando tomamos  
nuestro café matutino, tan insólitamente pequeños  
alrededor de esa mesa?

¿Tiene la posibilidad de enfoque  
mirándonos del horizonte que otra vez parece  
como si hubiera mordido un pastel de miel?

## PÁGINAS

Soy abeja cuando mi lengua excreta la miel  
y acaricia el prado soleado.  
Con este sedimento sobre el habla  
pego en el álbum dominguero  
las mujeres de Drškovci\* que de sus canastas  
bajan a los bancos la fiebre y los paisajes  
en vez de nueces y queso fresco.  
La más joven de ellas con su mirada escribe:  
*Me gustaría quedarme sobre la hierba largo rato  
para poder hojear el cielo como a las páginas  
- una nublada, otra clara,  
una turbia...*  
*Y humedecerme mientras espero que el valle de nuevo  
fije su dioptría.*  
Las mujeres de Drškovci con gusto reconocen  
que la niebla es el aliento del cielo y que esta mañana  
sólo se acostó  
por corto tiempo.

Mientras parece que el cielo no respira,  
el lunes en el partido de baloncesto de la tarde  
lentamente pone en él las nubes.  
Sólo de vez en cuando se alegra de veras  
tantas pelotas con las que fue transferido  
a la película lenta.

\* Drškovci - la población que pertenece a la ciudad de Požega (N. de la T.).

COPY, PASTE

Según mi filósofo casero Davor, la mujer es  
la encarnación de la queja.

*Y Dios descansa el domingo y yo no debería,*  
dice Davor.

Bajo el ciruelo día tras día  
forma su sueño como si alguien en la computadora  
repitiera: *copy, paste.*

En la penumbra soñé como se pregunta:

*¿Señala la sombra presencia o ausencia?*

Esta tarde yo también duermo bajo el árbol  
porque él puede al mismo tiempo, con su copa y con su raíz,  
crecer hacia dos rumbos opuestos  
sin perturbar la paz del huerto.

Y llamo a Davor a la cocina.

Pero, él no come las albóndigas de ciruelas del año pasado  
antes de sentir su gusto  
mezclado con la canela en mi cara.

El viento lleva las aromas por el llano.

El viento comercia con especias.

## ANTES DEL LIBRO

Antes del libro la serpiente dejó su piel  
y el árbol engruesó. La copa desabrochó  
su sostén sin preguntar cómo reaccionaría  
San Leonardo mientras se empina hacia el sol  
del fresco en la capilla forestal.

Habría que traer el agua y poner fuentes  
en la cascada, antes del libro.

El río educó el cañón y hasta su embocadura,  
antes del libro, miles de veces enderezó su carácter.  
Y el cañón, amainaba el movimiento al inquieto río.  
Pero la creación del libro incluía y el Mediterráneo.  
Se bajó de los Alpes al olivar.

Y ya antes del libro los pies de los árboles  
tenían artrosis y se hicieron más inertes  
de lo que son.

Antes del libro Dios en el Adriático prendió la radio  
y el mar fue el altavoz.

Antes del libro, en Crikvenica la sopa preparada  
por mi madre hierve tan gentil y silenciosamente  
que ella ni siquiera la nota.

## TRIBUS

Crikvenica\* hoy tomó tres posas  
para fotografiarse. Pero, Davor y yo queremos  
pasear por el pequeño continente de Rab.\*  
Si ya hubiese atardecido y ya brillara del mar,  
yo diría: un planeta diminuto en una galaxia  
espumosa y oscura.  
Pero, al mediodía Rab es un panal del que resaltan  
cuatro campanarios.  
Noto surcos celestiales, salvación de los agricultores  
para que no se aburran cuando lleguen al cielo.  
Para que holgazanear no sea lo único que hagan en su jubilación celestial.

Por la tarde la bahía de la isla es la almohada soleada  
del diminutivo de Sahara. Solamente más tarde en la pantalla  
de la máquina fotográfica se repetirá el verano  
como si se tratase de fijar el querido trabajo.  
Y unos meses más tarde parecerá que la máquina fotográfica  
ha hospitalizado el verano. Le prolonga  
la existencia para lo que hace pequeños pactos.  
Como el pacto entre la playa y las esteras para tomar el sol,  
El traje de baño y los granos de arena.  
O el pacto entre la ola y la orilla; sólo el ojo inexperto  
puede notar que los aliados se oponen  
el uno al otro.  
Como el verdadero Sahara ofrece escasa vida a sus  
tribus, así y el diminutivo de Sahara  
hace tribus de los recuerdos.  
Estamos en el trayecto cuando ya oscurece.  
Davor con mucha gana enviaría al gordito Lucero de la tarde  
a hacer ejercicios.

En Crikvenica comemos mermelada de manzana  
y lavanda.  
Para que las polillas no nos coman por dentro.

\*Crikvenica pequeña ciudad de la Costa Adriática (n. de t.)

\*Rab – isla del Mar Adriático (n. de t.)

## LA CURACIÓN DE LA LLUVIA

El verano en la rosa modela  
sus orillas herméticas  
a pesar de que la lluvia dejó de caer  
y está en la clínica  
levantada por la sequía.  
En una clínica estable a la que desde hace semanas  
barre el polvo.  
Todo revuelto; porque el polvo  
de repente se convierte en limpiador.  
Se preocupa del orden de las camas del hospital  
que desordena y revuelve el viento.

Pero, y al viento habría que curarlo  
porque no está adaptado.  
Habría que preguntar sobre sus derechos  
en el sistema de salud celestial  
e inscribirlo en la lista de espera.

La hierba frente al departamento siquiátrico  
eligió la identidad de conquistador,  
y sedienta pero erguida  
se envalentona y parte a la batalla.  
Se abate rápidamente y confirma que el imitador  
no deja las huellas como el emperador.  
No tiene fuerza porque hace ya mucho que la lluvia  
altanera no ha poseído la pradera.  
No tiene fuerza porque hace ya mucho que la lluvia  
no ha pulido humildemente  
sus verdes sables.

El verano como parturienta amamanta  
y mima a sincopizado ritmo.  
Omite la lluvia.

Cuando en el Adriático las gaviotas y las olas  
bailan el tango argentino,  
de manera inapercibida se mueva al menos  
la pierna de un paciente  
conectado a los prolongados cables  
de la muerte.  
Cuando él recibe la infusión de la música,  
al menos por un momento se para  
el reclutamiento de la muerte.

Pero la lluvia todavía tiene que superar la crisis,  
no ve ni siquiera que el cielo y el mar  
son reflejos del azul.

Los puntitos en la pantalla de la televisión del hospital  
tratan de borrarle la memoria.

En la barata camisa de dormir de la Tienda China  
creí que todas son vibraciones del universo  
empezaron en la pequeña pantalla  
en la pieza del hotel en Županja\*.

\* Ciudad en Croacia, en la ribera del río Sava. (n. de t.)

## MALABARES

La roca es gimnasta.

Flexible, se inclina y de una postura casi imposible  
con sus caderas acaricia el cielo, y con el hombro el mar.

Al borde del continente, luz de luna,  
se agarra a su filo clavado al universo para no hundirse.

Los paisajes de ámbar en el cielo casi tocan  
la otra roca, muela, crecida sobre la Tierra  
al lado de la roca de la gimnasta.

Aquí la noche llega como la marea y se retira como bajamar,  
revolviendo partículas de luz en vez de arena.

Hasta hace con ellas malabares.

La noche es la que moja el diente.

No el agua, no el té de salvia.

En la cima de la muela se encuentra el llano al que sube  
para clavar más fácilmente la Luna en la pared.

## TSUNAMI

Dejo la taza del té justo en el momento cuando  
a la televisión la inundan las grabaciones del tsunami.  
Comentas: *La muerte de nuevo es un laureado.*  
*Esta vez en Asia ha aplicado una de sus artes luchadoras.*  
No estoy segura si las olas de la pantalla compiten  
por su premio o si en su forma homicida  
sólo bañan el Apocalipsis.  
Agrego: *Las envía la muerte.*  
*Cada ola escapada es su carta*  
*y en verdad no sé qué dirán los grafólogos*  
*cuando reconozcan los recortes de su manuscrito.*  
Hay mil combinaciones.  
A través de ellas se comunican las orillas.  
O orden y desorden.  
O las lengüetas de intranquilidad y el centro de la Tierra.  
Me preguntas: *¿Puedes imaginar una sirena*  
*como en uniforme anuncia la guerra al fuerte vocerío de las olas*  
*con su todavía más ensordecedor canto?*  
*Y Ulises la evita.*  
*¿Puedes reconocer la arena que lleva*  
*la ropa de camuflaje y sabes que se le escapó*  
*el recuerdo de Hitler y las guerras mundiales?*  
Te aseguro:  
*Dios desde el espacio sigue a todos los asesinos,*  
*también a las olas de hoy,*  
*ordenadas en la espuma.*  
*Y sin el telescopio esa espuma se divisa*  
*como maldito albor.*

## LA PAZ SIN PASAPORTE

La paz es trotamundo.  
Pero, a menudo empaca sus bolsas de viaje  
y abandona las personas y las tierras.  
A veces, deja la maleta más grande.  
Como que volverá. Pueden pasar años antes de que  
cumpla la promesa que dio al irse.  
Frecuentemente nos abandona en silencio. O quizá, habla;  
sólo que entonces todos hablamos  
un idioma diferente.  
La paz es nómada.  
Recorre las distancias del Universo.  
En algunos lugares constantemente la estimulan al cambio  
de sitio, en otros la acostumbran a la comodidad, así que  
difícilmente se levanta de la armonía de la arena o de la silla poltrona.  
La guerra y la paz desatornillan y atornillan los tornillos de nuestra  
duración, así que la paz también es un mecánico.  
Y el poeta.  
Con el movimiento armonioso de la lengua  
da ritmo a las olas.  
Acomoda la ladera como almohada para los animales,  
con el viento hace el masaje a la columna de las plantas.  
En medio del monzón la paz sólo puede escribir  
leyes solares. Adoptar alegres reglamentos.  
Ella pasa las fronteras sin pasaporte,  
engaña a la policía de la frontera que no la puede detener.  
Cuando cambia de casa,  
como que truenan la cantera celestial.  
Y en realidad, alguien ha minado la paz.

## YUCATÁN HA RENOVADO LAS PLAYAS POR LOS CUERPOS

Y los silencios se reconocen entre sí por su rango.  
La piedra es un ciego de cuerpo liso.  
Sólo la luz transforma las lengüetas de las olas  
en procesión visible que pasa el Atlántico  
y trae el sonido.  
Yucatán ha remodelado la playa según nuestros cuerpos.  
Tantas bahías que las olas difícilmente encuentran  
las escaleras secretas y por ellas hasta más fácilmente suban  
con voces o el crepúsculo que por la piel.

Y aunque reconoce y en la oscuridad,  
Dios en el alba de nuevo aumenta la luz.  
Y es el único que no necesita espías  
o a quien nadie le pregunta por qué  
ha elegido justo esta parte del día  
para tal cosa.  
Creo que podría conservar una única  
expresión, como si el rostro fuera un fósil,  
a pesar de los cambios en la Tierra,  
en el Universo.  
Pero no quiere.  
Es suficiente que se incline sobre alguno de los mares  
y en cada isla reconoce al pájaro  
que así como así decidió quedarse ahí.  
Y se entrega a la placidez.

## CANCELACIÓN

Pasó ya el tercer día y el maestro no llega,  
y nuestro tanque de inodoro chirrea como encuentros entre mafiosos,  
la crisis económica o la guerra en Gaza.  
Probablemente lo oyen los vecinos en el momento  
cuando el año se aleja del presente  
y se casa con la historia.  
Los vecinos probablemente oyen su voz como  
escuchan las voces de los adúlteros de las telenovelas  
o las voces de los locutores que hablan de los adulterios  
de la democracia.  
Justo el tanque del inodoro le da de baja al año  
y anuncia un adulterio más.  
Imagino que el invierno ha escondido en él  
una reserva de la niebla, parte de su tesoro,  
así que el chirrido es protesta contra el clima tropical  
y el falso mar caribeño en la tina del baño.

Corté el pan de maíz.  
Me pareció que junto al seco cuchillo brilló  
una gota de agua, lago minúsculo.  
Lo anima para que no se seque,  
que por un día o dos sobreviva el abatido año.  
Pero, ¿quién en vez de él revocará a los reclutas  
que todavía le creen?, ¿quién romperá con los refugios  
y acabará con asilos a los que les había obligado?  
Paso por él como por cocina mexicana.  
Todas sus frases insubordinadas son tacos  
inflexibles.  
Las frases subordinadas son tortillas más blandas,  
que, adaptándose, se envuelven alrededor de los acontecimientos  
como alrededor del relleno.

La falta del plomero motivó  
al tanque de inodoro para que con su chirriar  
introduzca la intranquilidad  
y en vez de los sociólogos, jueces  
o trabajadores sociales separe las palabras inadecuadas  
de las adecuadas.  
Para que haga inventario como los mercantes.  
Que dé el golpe de gracia a este año arrugado.  
Porque, todos los relojes, como Judas,  
ya lo delataron al nuevo patrón.

## INQUILINO DEL INVIERNO

La ciudad dejó crecer su cabello carnavalesco,  
estalactitas heladas.

Los presentó como tumores benignos.

Casi es perfeccionista cuando quiere  
adaptarse a las reglas de conducta del invierno,  
es inquilino que respeta las reglas.

Pero, todo con aspecto de tumor,  
suena mal.

Zagreb podría disfrazarse de manera más ingenua.

¡Qué lindos son los troncos,  
envueltos de musgo y nieve,  
a la luz del mediodía!

Y mientras pienso en cirugías,

D. cambia el programa de televisión y como  
un cirujano quita un anuncio antipático.

Me hace un guiño: *¿Lo arreglé, qué dices?*

Respondo:

*Ahora espera que por lo menos cinco años  
no aparezca en ningún programa.*

*En este caso quizás te crea que no hizo  
metástasis.*